

EFÍMERA. (Capítulo 4/5).

Autor: Jaimeo

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 15/11/2015

La Miseria.

Me acaricia y me besa varias veces.

–Eres tan niño –su mirada mostraba amor_. Por primera vez tengo este sentimiento que ustedes llaman amor. Curioso ¿Eh?, con un hombre maduro, quizás me recuerdas a mi padre o tengo el complejo de Electra.

–¿Todas esas cosas sabes?

–Por supuesto, soy una estudiante adelantada –sonrió deliciosamente–. Y tú un científico que pierde el poco tiempo que dispones en esta vida.

Me di cuenta de la indirecta, miré hacia el bosque moviendo la cabeza.

–Soy realmente un tonto.

–No, no eres tonto, eres el escogido desde hace tiempo y tú no lo sabías. Yo te elegí, examinando la mente de todos ustedes.

–¿De todos? ¡Qué locura! –La miré, ella asintió.

–Dispongo de tiempo... de harto tiempo –dijo con graciosa femineidad.

–Sigo pensando que soy un tonto. –La tomé de su esbelta cintura y comenzamos la danza del amor; deliciosa, bella, sabia, me elevó al éxtasis una y otra vez. Pero no todo fue placer, me tomó de la mano, desnudos y puestos de pie en medio de la selva.

–Te dije, tienes una mente adelantada a tu época, por lo tanto ahora viajaremos por el mundo.

–Así como estamos ..., desnudos.

–No te preocupes, nadie nos verá, no tendremos frío ni calor, viajaremos a la velocidad del pensamiento y retendrás en tu memoria los principales problemas de la Tierra. –Tomó una de mis manos.

De pronto estuvimos en un barrio pobrísimo, donde la gente se protegía de la lluvia y el frío quemando cartones, reconocí los suburbios de Nueva York.

–Sí, eres rápido de pensamiento. Trabajaremos en ese tema, capacidad mental. Te darás cuenta como tu mente estará realmente abierta.

–¿Tan poderosa como tú?

–No, pero casi como mi civilización.

Parecía Cuento de Navidad de Charles Dickens, siempre asido de la mano de la bella

bruscamente llegamos a la India y sus múltiples problemas.

En breves parpadeos recorrimos todos los países del planeta; me enteré de horribles situaciones de dominio, esclavitud, vicios, pobreza extrema y hambrunas, pero de gente buena también.

–Estas personas son la esperanza de la Tierra, tu deber será asesorarlas, guiarlas, sin que aparezca tu nombre por ningún lado. Tu labor será anónima, excepto para los grandes dirigentes del mundo, te conocerán como El Consejero. Serás el comienzo de una civilización nueva, emergente, no violenta. Por desgracia también serás testigo de la infertilidad de los elementos negativos, porque hay que ser realistas, nunca cambiarán, tienen malos genes.

¿Fue un sueño o pesadilla tales viajes? Me sentía cansado, tal vez no del viaje en sí, sino de la suciedad del mundo, ¡Tanto que debía hacer!

(Continuará)

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Jaimeo](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)